

ME ACOMPAÑABAS TÚ

Sol Sim
Igual que hay hombres buenos que hacen cosas malas,
Lam 7 Re 7
igual que hay veces que no sale el sol;
Sol Sim
un día se coló por mi ventana
Lam 7 Re 7
la sombra de un terrible inquisidor.

Y como yo era de esos que a la vida le cantaban,
me hubieron de callar;
me cortaron las manos y las alas
y me hicieron marchar.

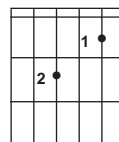
Sol (Re) Mim (Re)
Y anduve los caminos
Do Lam Re 7
de la desilusión,
Sol (Re) Mim (Re)
de la desesperanza,
Do Lam Re 7
del odio y el rencor.
Sol (Re) Mim (Re)
Despojado de sueños
Do Lam Re 7
en plena juventud,
Sol (Re) Mim (Re)
de todo mi universo
Do Lam Re 7
sólo quedabas tú.

Así fueron pasando lentamente algunos años,
y así tuvo que ser,
y poco a poco iban cicatrizando los besos y la piel.
Dispuesto a completar con tu vida la mía,
me fuí entregando a ti...
Volvió a trazar mi vuelo melodías
y pude ser feliz.

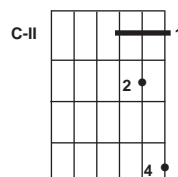
Y acaricié la luna y conocí el Amor;
y obtuve la fortuna del sabio Salomón.
Y navegué en mil mares y me empapé de azul;
y en todos los lugares me acompañabas tú.
Yo anduve los caminos de la desilusión,
de la desesperanza, del odio y el rencor.
Y navegué en mil mares y me empapé de azul;

Sol (Re) Mim (Re) Do Re Sol
y en todos los lugares.... me acompañabas tú.

Lam 7



Re



Letra y música: Luis Guitarrá (1995)

En medio de la rutinaria normalidad (social, política, religiosa...), se elevan a veces los maravillosos ideales. Lástima que por señalar otras metas y cuestionar ciertos intocables fundamentos, se vean muchas veces tronchados por los beneméritos vigilantes del error. Pero... ¿se puede hacer realidad un mundo sin inquisidores?

Probablemente no, aunque de todos depende que la mayoría silenciosa se aclare y se levante defendiendo la verdad.

Mientras esto ocurre el amor puede ser el bálsamo para cicatrizar las heridas y entrar definitivamente en la normalidad o la fuerza que nos lleva a sostener nuestros ideales.